



«City of buds and flowers
where are your roots
where are your fruits».

(Gary Snyder)

«CIUDAD de flores y capullos, donde están tus raíces, donde están tus frutos», dice Gary Snyder respecto a Berkeley...

Sus raíces las puso en parte él mismo, cuando hacia 1955, junto a Ginsberg, Ferlinghetti, Kerouac, Corso, Brautigam, Rexroth, Meltzer, se inició en San Francisco el movimiento «beat». Ginsberg descubre a Moloch, el monstruo de la civilización:

«He visto a las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, mirando histéricas y desnudas, arrastrándose por las calles al amanecer».

Meltzer denuncia:

«El dinero era el monstruo, no queríamos trabajar por dinero, sólo por dinero. Era mejor ser pobre, estar despierto toda la noche, sentado en un café, contemplando el primer batallón de trabajadores del amanecer...».

Kerouac y Snyder hablan del

«zen», el «satori», la iluminación... Volando por la eternidad, hacia una nueva era pastoril, Ferlinghetti ve el futuro del mundo en una nueva sociedad visionaria.

«Veo las sombras de este futuro en esta isla blanca que es San Francisco, flotando en su mar extraño, visto desde lo alto de las colinas, en la Rosaleda de Berkeley».

Berkeley es una ciudad de algo más de 100.000 habitantes, con una Universidad de casi un siglo de existencia, con 14 premios Nobel, 28.000 estudiantes, 7.000 profesores y 5.000 asignaturas distintas, con una comunidad de gentes que ha recogido y asimilado los pilares de la nueva cultura, puestos primero por los poetas «beat» y luego por los «hippies» de Haight-Ashbury, en San Francisco.

La tradición americana de «ir al Oeste» para hallar una mayor libertad, la mayor proximidad con

el Oriente respecto al resto del país, hacen de San Francisco la ciudad más progresista de los Estados Unidos.

Berkeley, entre las colinas cubiertas de tilos y eucaliptos, en medio de las que emergen los edificios de la Facultad de Ciencias Nucleares, y el mar de la bahía, mira hacia San Francisco y hacia el Pacífico a través del Golden Gate.

Entre las colinas de la bahía, tres mundos distintos se mezclan sin llegar a confundirse: el de la anodina pequeña ciudad americana, el de una de las mejores y mayores Universidades americanas y el de la nueva cultura, muy conectado al anterior, diseminado en torno a Telegraph Avenue.

La historia

La historia moderna de Berkeley comienza en 1964 con el Free Speech Movement (movimiento

para la libertad de expresión) y las «sentadas», en las que Joan Baez canta «We shall overcome» («Algún día venceremos») y Mario Savio proclama que «ha llegado el momento de luchar contra la máquina, hasta que se pare, y de hacerle darse cuenta a la gente de que necesita ser libre para vivir».

En 1965, a los movimientos políticos se unió el «poder de las flores», y en Haight-Ashbury, un barrio negro de casas baratas, se formó una comunidad de gente que contra la monotonía de la sociedad mecanizada y apresurada ofrecía colores, variedad, tranquilidad y naturalidad, que contra la destrucción de la Naturaleza por el progreso y la industria ofrecía artesanía y amor a la Naturaleza, que contra la represión ofrecía libertad, que contra el sistema científico occidental basado en la razón se interesaba por las ciencias ocultas y esotéricas, que a la obsesión ego-

BERKELEY 1964-1972

BERKELEY 1964-1972

centrista de ser más y mejor que los demás, respondía haciendo su cosa «doing his thing» sin espíritu de competencia. El momento máximo de Haight-Ashbury fue el verano de 1967, el «verano del amor», el verano del «Be-in de Golden Gate Park», de la «reunión de las tribus para un Be-in humano», 100.000 personas se reunieron en Golden Gate Park para escuchar poesía, «rock», entonar «mantras» y amar.

California Dream..., pero los «hippies» de Haight-Ashbury fueron acosados, y se dispersaron y esparcieron; muchos se trasladaron a Berkeley...

Entre otoño de 1968 y primavera de 1970, Berkeley conoce su esplendor.

Se organiza un curso con validez académica universitaria sobre Racismo en la Sociedad Americana, dado básicamente por Eldridge Cleaver, el ministro de Asuntos Exteriores de los Black Panthers. De este curso y de las controversias provocadas por el mismo surgió uno de los principales temas de lucha de aquel año: el Third World Liberation Front (el Frente de Liberación del Tercer Mundo)

Es también el momento de mayor fuerza de los Black Panthers y el principio de su represión y casi completa exterminación. También entonces se creó la Radical Students Union como escisión más politizada de la Students for a Democratic Society.

Mil novecientos sesenta y nueve es un año rico en acontecimientos para la nueva cultura. El 19 de abril se repartían en Berkeley octavillas que decían:

«El domingo 20 de abril, a la una de la noche, el lado Sudeste de la manzana de Telegraph, entre Dwight y Haste, será convertido en un Parque de la Comunidad y lugar de Reunión. Este área desolada y sucia volverá a ser verde y viva... Ayudad a realizarlo. Venid con vuestras palas, rastrillos... Todos tenemos algo que ofrecer... Sólo servirá a nuestros intereses un lugar construido entre todos...».

El lunes 21, como un sueño fantástico, improvisado en un día, nació el People's Park.

Pero el solar era propiedad de la Universidad, y el 15 de mayo la policía invadió el parque y lo rodeó de una alta alambrada metálica. La ocupación provocó violencia, y durante los acontecimientos derivados de este hecho la policía dio muerte a James Rector y dejó ciego a Allen Blanchard. Pero la experiencia fue importante y demostró que «la gente de la calle», con participación de toda la comunidad, era capaz de llevar a cabo, de modo anárquico, algo positivo. Desde enton-



Como ya es habitual y frecuente, conciertos de música «pop» en el «campus» de Berkeley.

ces, People's Park es un elemento revolucionario importante.

También en 1969 aparecieron en Berkeley una serie de instituciones «alternativas» a sus equivalentes capitalistas, como Estudiantes de Berkeley Inc., o la Conspiración de la Alimentación, o la Acción pro-mantenimiento de Alquileres baratos.

En septiembre de 1969, un acontecimiento fundamental para la nueva cultura lejos de California: Woodstock, un festival de música «pop» que reúne durante tres días a 400.000 personas; el nacimiento de una nación que está en la mente, formada por gente joven que prefiere la cooperación a la competencia y que no cree en la propiedad y el dinero como únicos medios de intercambio.

Poco después, en diciembre, el reverso de la medalla, en Altamont, a 100 kilómetros de Berkeley, el concierto gratis de los Rolling Stones, al que asisten 300.000 personas y en el que se producen cuatro muertes. Para algunos, el principio del fin de la nueva cultura.

El otro gran acontecimiento del año fue el Moratorium para la paz en Vietnam, en Berkeley y San Francisco, del 15 de octubre, en el que se manifestaron más de 100.000 personas, obligando a cerrar todos los establecimientos comerciales durante aquel día.

En la primavera de 1970, dos acontecimientos importantes, el juicio de Chicago contra los «hippies» que habían boicoteado la Convención Demócrata en el 68 y los acontecimientos provocados por la invasión de Camboya, que en Kent (Ohio) ocasionaron la muerte, a manos de la policía, de cuatro estudiantes y que paralizaron la Universidad de Berkeley.

llo de actividades políticas, lleno de cambios, lleno de vida.

Desde entonces, el panorama escolar en la Universidad es tranquilo, y hasta mayo de 1972 no hubo ninguna manifestación realmente importante. Fue como si la gente se hubiera hartado de la política por el momento, parecía haber cundido el desaliento y la represión, parecía que las sustancias psicodélicas habían dejado paso a las drogas fuertes y habituales, la situación de la contracultura parecía triste y depresiva. Sin embargo...

He vuelto a Berkeley y he visto y he sentido cuál es hoy la situación...

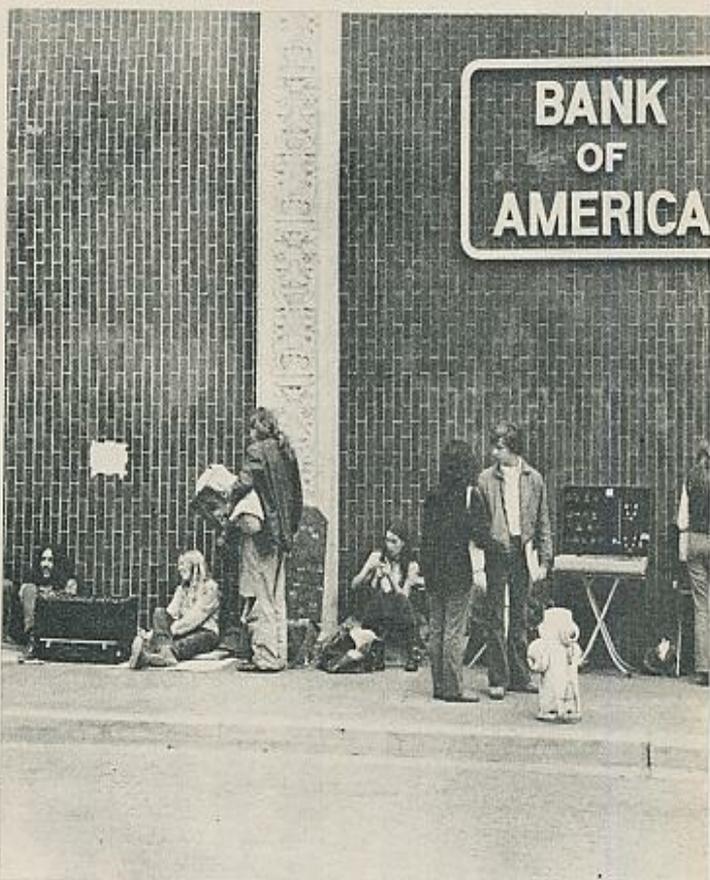
Mil novecientos setenta y dos

Todos los cambios tienen un período radical violento y un período posterior de estabilización y sedimentación, porque todo cambio revolucionario real significa sobre todo un cambio en el hombre.

En junio de este año, Marcuse decía:

«El movimiento estudiantil, para muchos muerto o agonizante,

A la sombra del Banco de América, en Telegraph Avenue, la gente joven vende, mie



cínico y apático, está experimentando un renacimiento. No se trata de una oposición organizada, sino más bien de un espontaneísmo que se organiza como puede, provisionalmente, a nivel local».

Los Panteras Negras y los Panteras Blancas —la pantera, «el animal que sólo ataca cuando es atacado»— han sido desmembrados y casi exterminados. Los Weathermen y los Yippies han perdido casi toda su fuerza. El único acontecimiento radical importante de este año ha sido la recuperación definitiva de People's Park, que, sin embargo, a pesar de pertenecer ahora a la comunidad, no es lo que en un principio quiso ser, y siendo un parque, no tiene el ambiente de amor y alegría, de niños, perros y música, que en un principio tuvo. El momento, en Berkeley, en USA, no es para la gente joven un momento políticamente activo. Y así lo han demostrado las recientes elecciones, en que a pesar de haberse reducido a dieciocho años la edad para votar, constituyendo esto un incremento de 25 millones de nuevos votantes entre dieciocho y veinticinco años, esta gran masa, teóricamente par-



La inhibición política es una de las características actuales más claras entre la gente joven, como se ha demostrado en las recientes elecciones.

Existen numerosas instituciones destinadas a facilitar las cuestiones de tipo práctico, como las que evitan los intermediarios en los productos alimenticios, las que permiten controlar legalmente los alquileres, las que proporcionan asistencia legal gratuita, los servicios telefónicos permanentes de información, las instituciones sanitarias que facilitan asistencia y cuidados médicos gratuitos, las numerosas —aunque insuficientes— guarderías infantiles permanentes y gratuitas, las enormes facilidades de alojamiento y comida gratis para la gente de paso...

El modo de vida de la nueva cultura parece estar afirmando. Cada vez hay más gente que comparte sus ideas, cada vez es mayor la eficacia de su pequeño sistema montado a la sombra y de espaldas al gran sistema americano. La ciudad de flores y capullos ha dado sus frutos, y sus calles están cada vez más llenas de gente joven, bella, despreocupada, tranquila y serena, que ha dejado de perseguir el éxito externo y el dinero, que ha olvidado sus «ego-trips» para buscar solamente su paz interior, el aumento de su estado de percepción y de su consciencia. La tendencia al misticismo, a la meditación, a las técnicas orientales, encaminadas a conseguir un mayor desarrollo interior, está complementando la acción de las actividades políticas de los años anteriores. En Sproul Plaza hay menos rallies y menos manifestaciones, pero sigue habiendo la misma música y la misma gente, que a veces toma el sol con sus niños y sus perros. A la sombra del Banco de América de Telegraph Avenue, los jóvenes venden su pequeña artesanía —bisutería, cuero repujado, batique, velas, jerseys y cinturones de ganchillo—. En el barrio de Mission, en San Francisco, en viejos almacenes abandonados, viven comunidades de gente joven formando un pequeño pueblo; a cada persona se le designa un espacio cerrado, que acondiciona ella misma y por el que paga un pequeño alquiler mensual; los espacios comunes tienen oficinas, «salas de estar», cocinas, teatros, enormes salas para celebraciones colectivas; en algunos de estos almacenes viven de 80 a 100 personas...

Después de periodos más radicales y de cambios más rápidos, la nueva cultura se estabiliza y pone mayor énfasis en el cambio y desarrollo interior del individuo; lo que antes era anormal o raro se va convirtiendo en habitual y cotidiano. Berkeley, uno de los lugares más radicales de nuestra civilización, da sus frutos. Y espera... ■ M.J. R.

tidaria de McGovern, se ha inhibido totalmente —y la inhibición se extiende no sólo a los jóvenes, sino a aproximadamente la mitad de los posibles votantes— del país.

La misma suerte que McGovern ha corrido una de las proposiciones más importantes para la contracultura, a votar el 7 de noviembre: la proposición 19, concerniente a la posible legalización de la marihuana en California.

El California Marihuana Initiative pretendía señalar una diferencia entre la marihuana, LSD y demás sustancias psicodélicas y las drogas adictivas, contra las que lucha la contracultura cuando reclama Centros de Rehabilitación para drogadictos: sin embargo, la marihuana no ha sido legalizada en California.

Otro tema importante para la contracultura y especialmente para los Women's Lib, es el del aborto. En California, el aborto es legal si concurren circunstancias de falta de voluntad o libertad en el acto sexual o si se considera que el embarazo o el hijo pueden perjudicar la salud física o el equilibrio mental de la embarazada, pero la libertad total no ha sido aceptada.

A pesar de la disminución del poder político de los grupos radicales, el ambiente que se res-

pira hoy en Berkeley es de consolidación de la nueva cultura.

Por una parte, los grupos que han aumentado más como tales y que mayor fuerza tienen son los menos políticos, pero los culturalmente más revolucionarios: el Women's Liberation Front y el Gay Liberation Front.

Por otra parte, los medios informativos y de difusión alcanzados por la nueva cultura son impresionantes. Además de las numerosas —más de veinte en el área de San Francisco— y totalmente *overground*, periódicos «underground» de todo tipo de grupos y tendencias, existen una emisora de radio —KSAN— y varios programas del Canal 9 de televisión dedicados a la nueva cultura, y sus posibilidades de difusión son tales que existe una publicación dedicada a informar, desde el punto de vista de la nueva cultura, de todas las actividades y cursos de la Universidad, así como de enseñanzas extrauniversitarias, y otra publicación llamada «Las páginas amarillas de la gente», que constituye el equivalente a la sección profesional de la guía telefónica y en la que, por orden alfabético, agrupadas por temas, están todas las direcciones y teléfonos de cualquier tipo de organización contracultural, formando una guía de 150 páginas.

s toma el sol, sus productos de artesanía.

